

CRÉDITOS

Comité Directivo

Director Fundador: Rafael Rivero Oramas T
Director General: Dulcía Govea de Carpio
Director Editor: Ramona de Rivero
Director Gerente: Marcela Magro

Coordinadora del Programa Pedagógico "Onza, Tigre y León":

Isabel de Semprún

Colaboraron en este número:

Dulcía Govea de Carpio
Marcela Magro
José González Meseguer
Morela Jiménez G.
Digna D' Jesús de Rivas
Amanda Tello Picón
César Aramís Contreras Parra
Germán Level M.
Omar Hurtado R.

Coordinación Gráfica:

Queiroz Publicidad C.A.

Dirección de Arte:

Germán Level

Ilustradores:

Mariana Corrales, Roxana Ruíz,
César Level.

Impresión:

Arte Tip C.A.

Fotolito Electrónico:

Pre-print / Tecnograf 2090 c.a.

Depósito Legal:

pp 76-1687



Órgano divulgativo de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador, financiado por la Fundación Programa de Formación Docente, y dedicado a los niños, jóvenes y maestros.



La Fundación Programa de Formación Docente, organización que edita la revista "Onza, Tigre y León", arriba en este año 2000 a su decimoquinto aniversario. Indefectibles lazos unen a la Fundación y a la revista con la Universidad Pedagógica Experimental Libertador (UPEL) en cuyo seno se originaron ambas y de la que reciben, también, sus más importantes ideas, motivaciones y recursos económicos.

La Fundación inició sus actividades en el año 1985, casi simultáneamente con la creación de la UPEL, cuyas primeras autoridades fueron designadas en 1984. La motivación esencial que la impulsó fue la de apoyar a un importante Programa para la formación permanente de los docentes, que se había originado en el Ministerio de Educación y que muy pronto pasó a ser administrado por las catorce universidades las cuales, para ese momento se hallaban comprometidas con la formación del magisterio nacional. Correspondió a la UPEL coordinar ese Programa e inventar la forma de financiarlo a través de una Fundación que adoptó también el nombre del Programa. Durante la primera década, la Fundación Programa de Formación Docente contó con un fuerte apoyo económico del Ministerio de Educación y muchos de sus miembros fundadores fueron funcionarios de alta jerarquía de ese Despacho. Progresivamente ese apoyo fue disminuyendo hasta desaparecer por completo.

A la Fundación se le asignaron ambiciosos objetivos, todos orientados a apoyar a los docentes y al mejoramiento de la escuela. Bien pronto se puso de manifiesto la necesidad de establecer vínculos permanentes entre éstos y la institución que nos gusta definir como la "Universidad de los maestros". Fue así como nació el proyecto de editar una revista destinada a establecer uno de esos vínculos. El proyecto fue impulsado desde el Vicerrectorado de Docencia y se manejaron varias hipótesis. Finalmente triunfó la idea de revivir, en una segunda etapa, lo que había sido considerado siempre como una hermosa experiencia desarrollada entre los años 1938 y 1948 bajo las sabias orientaciones de don Mariano Pición Salas y de don Rafael Rivero Oramas: la revista Onza, Tigre y León la cual, durante la década antes mencionada, se autocalificó como el "correo escolar". Nos propusimos entonces restablecer ese correo y para ello adoptamos a Onza, Tigre y León.

Los primeros años se dedicaron a concebir el tipo de revista que deseábamos; Queríamos respetar la orientación de la publicación en sus primeros tiempos, pero también adaptarla, en su segunda etapa, a las nuevas realidades de la educación del país signadas por la promulgación de una ley orgánica (1980) que introdujo importantes y revolucionarios cambios.

La primera propuesta de Onza, Tigre y León se presentó al público en un emotivo acto que se realizó en la Sede Rectoral de la UPEL en el año 1986. Ese evento estuvo prestigiado por la participación de don Rafael Rivero Oramas, principal inspirador y creador de la revista en su primera etapa. Durante más de media hora nos habló de la rica experiencia de Onza, Tigre, y León y de su sucesora, a partir del año 1949, la también extraordinaria revista Tricolor.

El proyecto se concretó a partir de ese momento, sobre todo después que logró financiamiento por parte del Ministerio de Educación en el año 1988, fecha en la cual apareció el primer número de la revista. En un principio su orientación fue esencialmente infantil y estuvo dirigida casi exclusivamente a la lectura como instrumento de placer: "Uniendo a los niños a través de la lectura" ha sido siempre su lema. Progresivamente se han ido introduciendo algunos cambios para incursionar también en el área de la lectura como instrumento de aprendizaje. Se han incorporado temas para los jóvenes y materiales para el mejoramiento académico y la actualización permanente de los docentes. Por esta vía estamos incursionando también en el mundo de las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación. La sección Navegando por el Mapa responde a esta nueva motivación. Onza, Tigre y León se hizo entonces audiovisual y se introdujo en el mundo de la televisión. Se han realizado series televisivas a partir de los textos publicados en la revista desde su nacimiento y una serie específica sobre Navegando por el Mapa.

Las series de televisión producidas han viajado a España, desde donde se difunden por América y Europa, vía satélite Hispasat, dentro del marco de la programación de la Asociación de Televisión Educativa Iberoamericana, ATEI, de la cual la Fundación Programa de Formación Docente es miembro fundador. Hoy, después de 12 años, la revista posee un perfil un tanto diferente al que tenía al principio, porque los tiempos cambian, pero conserva su orientación inicial sin perder la vieja mística del "correo escolar" de sus primeros tiempos y su dedicación a la escuela y al maestro. Mediante el Programa Pedagógico Onza, Tigre y León del Vicerrectorado de Extensión de la UPEL, estamos llegando a los maestros en talleres y eventos diversos en los cuales también se utilizan los otros materiales que edita la Fundación orientados a la educación permanente y continua de los docentes. La Onza, Tigre y León del año 2000 está dirigida a los niños, a los jóvenes y a los maestros y celebra glamorosa sus primeros 15 años de la Fundación que la edita, promueve y difunde por todo su ámbito, que es ahora mundial.

Feliz decimoquinto Aniversario.

Duilia Govea de Carpio

CONTENIDO



02 Navegando por el mapa

10 Leyendas caraqueñas

12 Nazareno de San Pablo

14 Cajón de sastré

16 Relatos fantásticos

18 Goyo en la ciudad

20 Diviertete cocinando

22 Lo que hace el marido bien hecho está

28 Pasarratos Juegos de Rol

30 La constitución y la educación

32 La escritura de los niños

34 Mi primera carta en correo electrónico

36 Silva a la agricultura

37 Biografía mínima Andrés Bello

LA REGIÓN DE CARACAS

Navegando, navegando por el Mapa de Venezuela, llegamos a la ciudad capital: Caracas, la sultana del Avila, extendida a los pies de la sierra del mismo nombre.

Se trata en realidad de una región geográfica muy peculiar, que aloja en su seno a un núcleo urbano complejo y un tanto caótico, que ocupa en los momentos actuales un espacio mayor a su propio ámbito geográfico e histórico. Desde los tiempos de su fundación, el 25 de julio de 1567, hasta nuestros días, la ciudad ha crecido y se ha esparcido como una enredadera que ocupó, en primer lugar, su valle original, después se expandió por los valles afluentes y posteriormente trepó por las montañas vecinas. En época reciente, la influencia de la ciudad ha ido aún más lejos: por el este alcanzó a otros valles que se hallan más allá de Petare, los de Guarenas y Guatire; por el noreste bajó al mar Caribe y ocupó parte de su borde costero; por el suroeste, subió a las montañas del estado Miranda y alcanzó incluso a su ciudad capital.

La Gran Caracas, cuyos dominios y límites urbanos se están tratando de establecer en este momento desde el punto de vista legal, funciona en realidad como una ciudad de tres pisos. El más bajo de éstos se halla a nivel del mar y se extiende al pie de las montañas por Catia La Mar, Maiquetía y más allá a lo largo del litoral Central; el segundo, es la vieja ciudad histórica que ocupa la depresión de Caracas, con un promedio altitudinal de 900 metros y el más alto se ubica en los alrededores de los Teques, a más de 1.200 metros de altura.

En nuestra sección de "Navegando por el Mapa" de hoy, nos ocuparemos especialmente de la geografía de la región original, de la primogénita región de Caracas que podemos dividir en tres porciones bien definidas: la sierra del Avila al norte, la depresión de Caracas al sur de ésta y las montañas del suroeste de la ciudad.

La denominación de sierra del Avila es una topónima del nombre del hermoso cerro en cuyas faldas se fundó la ciudad colonial. Esta sierra se eleva entre el mar Caribe y Caracas, desde los 0 metros hasta 2.640 en esa peculiar montaña que con su forma de joroba prominente se asemeja a una gigantesca silla de montar, razón por la cual se le conoce con el nombre de Silla de Caracas. Al oeste de la Silla de Caracas se halla el cerro El Avila propiamente dicho, en el cual se construyeron la estación del teleférico y el hotel Humboldt. Al este de la Silla de Caracas se eleva, a 2.765 metros, el pico Naiguatá, el más alto de toda la cordillera de la costa.

Hacia el Caribe la sierra del Avila presenta un relieve abrupto que cae a pico sobre las aguas del mar. La cima de la sierra sirve de divisoria de aguas entre los ríos que van a la depresión de Caracas y los que se dirigen al litoral. Debido a lo abrupto del relieve y a la proximidad de esta divisoria, los ríos ofrecen pendientes muy fuerte con cursos cortos, de un promedio entre 5 y 9 kilómetros de largo. Estos ríos, verdaderos torrentes, han labrado al entallar el relieve, valles estrechos en forma de V por los cuales se precipitan al mar.

Una buena excepción a este regla de carácter general es la que ofrece la quebrada Tacagua, la cual nace en los relieves del suroeste de Caracas, en las proximidades del Junquito, atraviesa la depresión, corta la sierra del Avila y desemboca en el Caribe al oeste de Maiquetía.

El valle de la quebrada Tacagua, al atravesar el relieve es bastante abierto, salvo en dos sectores del curso inferior del río, a lo largo de los cuales las aguas han labrado dos pequeñas gargantas o cañones, conocidas con el nombre de boquerones. La autopista Caracas - Maiquetía aprovecha las características topográficas que ofrece el valle de la quebrada para llegar de la ciudad al mar, salvo en los sectores de los boquerones donde fue necesario cortar la roca para atravesar el relieve mediante túneles que se denomina, por esta razón, boquerones 1 y 2.

La depresión de Caracas, contrariamente a la sierra del Avila, es un área de pendiente suave que baja de la falda de la montaña hacia el sur, conformado un corredor alargado de unos 25 kilómetros entre Antimano y Petare, y bastante estrecho, que en ningún caso sobrepasa los cuatro kilómetros de ancho. La mayor parte de la depresión está drenada por un afluente del Tuy, el río Guaire, que se forma de la confluencia de los ríos San Pedro y Macarao, en un lugar que tiene por eso el significativo nombre de Las Adjuntas. Desde allí el Guaire se mueve hacia el este, pegado a los relieves del sur de la ciudad, hasta Petare. A lo largo de ese recorrido recibe las quebradas que bajan de la sierra del Avila, tales como las de Agua Salud, Catuche, Anaucó, Gamboa y Chacaito, entre otras.

Los relieves que limitan la depresión de Caracas por el suroeste son de menor altura y menos abruptos que la sierra del Avila. En estos relieves se originan también ríos que drenan hacia el Guaire. Los más importantes son: la quebrada de La Vega, el río El Valle y la quebrada de Baruta. A la altura de Petare el río Guaire tuerce abruptamente hacia el sur para dirigirse a su confluencia con el Tuy. Al hacerlo abandona la fisonomía de río apacible que posee al atravesar Caracas y se enfila a través de una profunda garganta, que ha labrado en los relieves del sureste de la ciudad, para alcanzar su desembocadura en el Tuy.

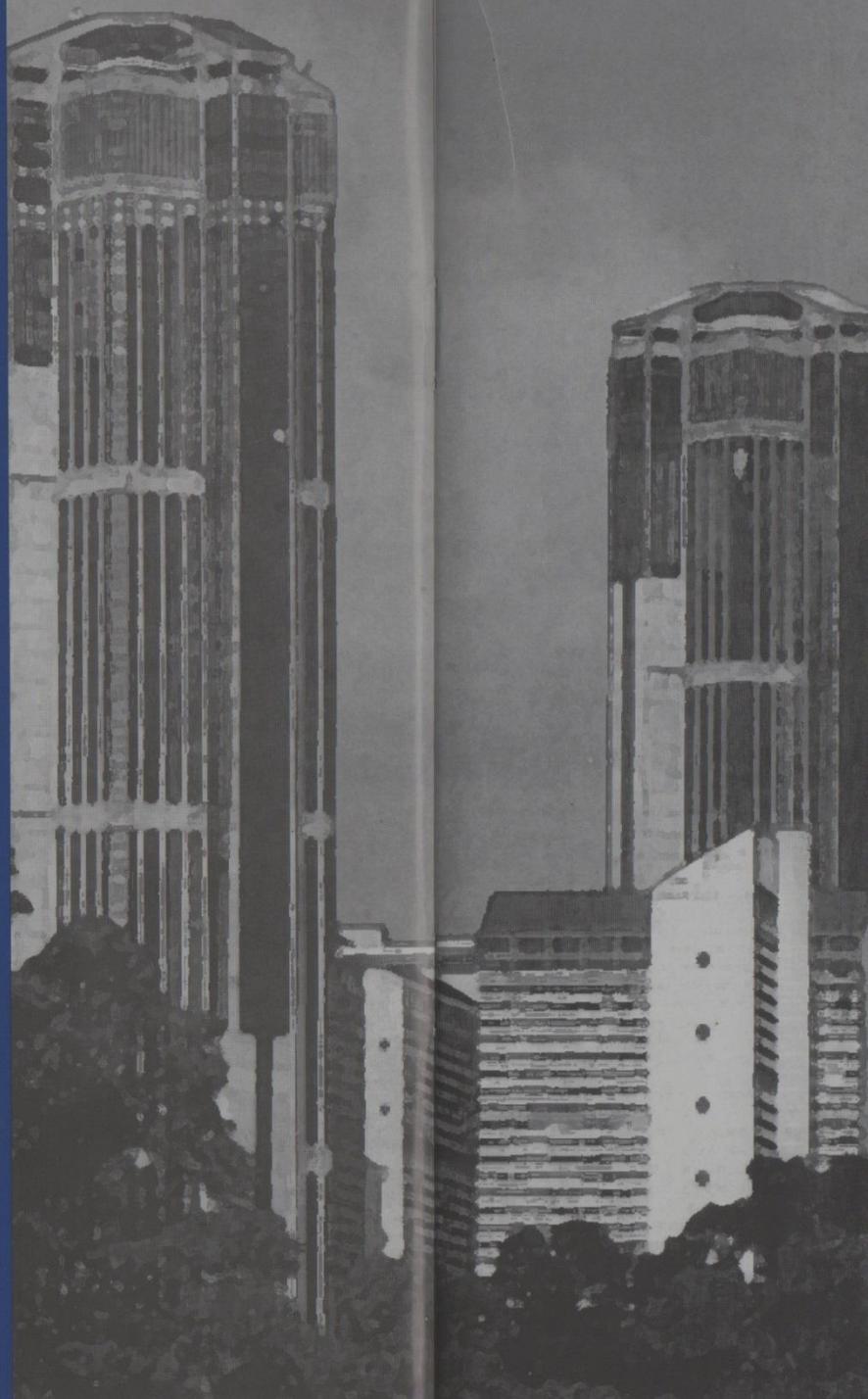
Desde el punto de vista de la Geografía Física, las tres porciones de la región de Caracas a las cuales hemos hecho referencia anteriormente, pertenecen a la Serranía Litoral de la Cordillera de la Costa. La Cordillera de la Costa se encuentra situada al norte de Venezuela, entre la región de los llanos y el mar Caribe. Está conformada por dos alineamientos



montañosos que son paralelos entre sí; el más noroeste se halla adosado a la costa y recibe el nombre de Serranía del Litoral. El otro, interiorano, al sur, recibe el nombre de Serranía del Interior. La separación natural entre las dos orografías la constituye la depresión del lago de Valencia y el valle del río Tuy, en el sector central de la Cordillera y la depresión de Cariaco - Paria, en el sector oriental de la misma. Existen diferencias importantes entre las dos serranías a las cuales no se hará referencia en este breve estudio. Sólo señalaremos la que tiene que ver con la continuidad. La Serranía del Litoral se inicia en la depresión del Yaracuy, sigue hasta cabo Cordera donde se interrumpe hundida en el mar en la llamada fosa de Cariaco, para volver a aparecer en la doble península Araya - Paria. La Serranía del Interior, en cambio, también se inicia en la depresión de Yaracuy, pero sigue sin interrupción hasta el oriente del país. Al sur de la bahía que se forma entre cabo Cordera y Araya, que algunos llaman golfo de Barcelona, los relieves de la Serranía del Interior pierden altura pero nunca desaparecen.

Es importante destacar que la región de Caracas se halla integralmente en la Serranía del Litoral, y no se deben confundir, como algunos autores lo hacen, los relieves del suroeste de Caracas como formando parte de la Serranía del Interior. Esta última se encuentra, en su totalidad, al sur del valle del río Tuy. Las diferentes características topográficas que hemos descrito para cada una de las porciones de la región de Caracas se hallan ligadas a las estructuras de la Serranía del Litoral que está afectada por fracturas y fallas que a su vez se relacionan con estructuras tectónicas mayores del Caribe. La sierra del Avila es una porción de la corteza terrestre que se ha levantado entre dos alineamientos de fallas que van por el borde marino (fallas de Macuto) al norte, y las fallas del Avila, que se encuentran a lo largo de las faldas sur de esta sierra. La depresión de Caracas, en cambio, se ha hundido conformando de esta manera una depresión de origen tectónico. Estas características estructurales son responsable de la sismicidad de la región de Caracas que se ha visto afectada en varios momentos de su historia por fuertes terremotos, el último de los cuales ocurrió en 1967 ocasionando pérdidas de vida y de bienes. El hecho de que las fallas discurren por las faldas de la sierra del Avila explica la alta sismicidad de este piedemonte, donde siempre se han producido los efectos más destructores de los terremotos que han azotado a la región. Al sur y al oeste de Caracas, por el contrario, el contacto de los relieves montañosos con las tierras bajas de la depresión, no se hace a lo largo de fracturas o fallas sino a través de amplias flexuras o pliegues que esos relieves han originado, conocidos como el Anticlinal de Baruta y el Anticlinal del Junquito.

Tanto los torrentes o quebradas que bajan de la sierra del Avila, como los que provienen de las montañas del sur han depositado sus sedimentos en la depresión de Caracas en su camino hacia su desembocadura en el río Guaire. Los volúmenes de sedimentos de los afluentes del norte son los de mayor tamaño y por esta razón el río Guaire, que originalmente debió ir pegado a las fallas de las faldas de la sierra del Avila, fue empujado progresivamente hacia el sur por los gigantescos conos de deyección construidos por sus afluentes norteños. La quebrada Tacagua también atraviesa el valle y ha depositado sedimentos a lo largo de su curso.



La vieja Caracas se construyó sobre todas las acumulaciones antes mencionadas. La nueva ciudad trepó y sigue trepando por las faldas de los relieves montañosos que sirven de asiento, por una parte, a viviendas miserables llamadas comúnmente ranchos que pueblan los "cerros", y por la otra, viviendas y urbanizaciones de las clases media y alta que pueblan las llamadas "terrazas", "colinas", "lomas" u otros nombres atractivos que sugieren el buen vivir. Todo ello se ha realizado sin un ordenamiento o planificación racional del espacio urbano, lo cual le ha conferido un carácter un tanto caótico al poblamiento, a toda luces excesivo, que conforma la Gran Caracas. El hermoso marco natural de la región se ha visto profundamente afectado por esta ocupación desordenada de su espacio que no respeta el equilibrio ecológico.

Del lado del mar, los torrentes que bajan de la sierra del Avila también han construido conos de deyección al desembocar en el mar Caribe. Estas acumulaciones de sedimentos constituyen las únicas tierras planas que existen en el litoral central y sobre ellas se han edificado todos los núcleos urbanos que allí se encuentran. Un buen ejemplo lo constituyen los depósitos de la quebrada Tacagua, los más extensos de todos, y sobre los cuales están las ciudades de Catia La Mar, Maiquetia y el aeropuerto Simón Bolívar. Otro ejemplo representativo es el amplio cono de deyección del río San Julian, que sirve de asiento a Caraballeda y todas las urbanizaciones vecinas. Lo mismo ocurre con los otros pueblos que servían de ciudad dormitorio a muchos trabajadores de Caracas o tenían uso turístico en el litoral central. En esta ocupación también se cometieron muchos excesos. En general, no se ha tenido ningún respeto por los ríos cuyos lechos mayores se ocuparon irresponsablemente con viviendas y construcciones de todo tipo.

Se trata de ríos con características singulares que poseen cursos muy cortos, pendientes muy fuertes y se hallan afectados por condiciones climáticas muy especiales. El régimen de estos ríos es torrential: funcionan en su máxima capacidad cuando llueve. Al producirse fuertes precipitaciones, se originan ondas de crecientes que irrumpen abrupta y agresivamente en los cortos y empinados lechos de los ríos que se precipitan hacia el mar Caribe.

El borde costero del litoral central pertenece a lo que Glenn Trewartha calificó como la "Anomalia Climática de la Costa Norte de Venezuela, Colombia e islas del Caribe Meridional". Según este autor, la anomalía climática de esta región es doble: en primer lugar porque llueve poco para la latitud en la cual se encuentra y en segundo lugar, porque llueve en una estación inversa a como lo hace en el interior del país. En los llanos, por ejemplo, las precipitaciones se producen con gran regularidad de abril - mayo a octubre - noviembre. En el borde costero orientado en sentido este - oeste, como es el caso del litoral central, llueve en el periodo de sol bajo, especialmente en los meses de octubre - noviembre, diciembre - enero - febrero.

A nuestro juicio, el rasgo más sobresaliente del clima de esta región es la forma irregular como se producen las lluvias. Pueden presentarse años muy lluviosos seguidos de otros con precipitaciones escasas e incluso inexistentes.

Bajo las condiciones anteriormente señaladas, las masas anuales, que resultan de promediar la lluvia que se produce en períodos de treinta años y más, carecen de significación. Así por ejemplo, los promedios de precipitación anual del litoral central son del orden de los 500 mm; no obstante, en diciembre de 1999 cayeron en solo tres días (14, 15 y 16) más de 900 mm de precipitación pero, además, estaba lloviendo con bastante intensidad desde el mes de noviembre, lo cual produjo una sobresaturación de los suelos de las vertientes que se desprendieron en masa por efecto de la gravedad. Aportes sólidos, bloques de gran tamaño, árboles y todo lo que estaba en esas vertientes se volcaron hacia los ríos que, a su vez, se sobrecargaron. El aumento del caudal de éstos y las fuertes pendientes les imprimieron una gran velocidad y una competencia inusitada a las aguas. Se formaron gigantes ondas de creciente que ocuparon los lechos mayores de los ríos y arrasaron todo cuanto encontraron a su paso.

Cabe señalar que este tipo de precipitaciones no tiene carácter único como se ha pretendido afirmar. Bien por el contrario, es una característica del clima de la región que deberá tenerse muy en cuenta cuando se reconstruya el área devastada. Existen registros de lluvias del tipo de las que se produjeron en 1999 y también evidencias históricas anteriores a los registros. En 1797, Humboldt, en su libro "Viaje a las Regiones Equinocciales del Nuevo Continente", citado por Cárdenas, Carpio y Escamilla en la obra Geografía de Venezuela, hace mención a lo que ocurrió en febrero de ese año cuando, como consecuencia de 60 horas de lluvias, se produjo una creciente extraordinaria del río Osorio en la Guaira que arrastró troncos de árboles y masas de rocas de un volumen considerable (...) Varias casas fueron arrebatadas por el torrente (...) Más de treinta personas perecieron y los perjuicios fueron evaluados en medio millón de peso. (Humboldt, 1956, Tomo II, p. 218). Gol, en su trabajo sobre "Las Causas Meteorológicas de las Lluvias de Extraordinaria Magnitud en Venezuela" (Gol, 1963), registra los eventos de 1904, 1910, 1927, 1928, 1932, 1938 y describe con detalle el producido entre los días 16 y 17 de febrero de 1951, el cual, aunque de menor intensidad, tuvo características muy parecidas al de diciembre de 1999.

Se podría decir que el clima del valle de Caracas participa de dos tipos de influencias. Por una parte llueve durante el período de sol alto, que podríamos llamar la estación regular de lluvias, pero también lo hace cuando llueve muy intensamente en el litoral. Esto último se debe a que el valle de Caracas se abre mediante dos importantes abras a las influencias provenientes de la costa. En primer lugar se abre hacia el mar por el abra de Catia, a través del valle de la quebrada Tacagua por donde penetran las masas de aire provenientes del litoral central. En segundo lugar, recibe las masas de aire provenientes del bajo Tuy, a través del abra de Petare que se abre hacia Barlovento. Es por esta razón que cuando llueve mucho en el litoral llueve también en Caracas. Cuando esto ocurre, los caraqueños tienen la impresión de que llueve todo el año porque las dos estaciones se unen. Estos explica el que las lluvias torrenciales de fines de siglo se hicieran sentir también en Caracas aunque con menor intensidad. Los daños fueron menores, en primer lugar por la razón antes expuesta y en segundo lugar, porque felizmente se ha logrado salvaguardar la mayor parte de la sierra del Avila que mira hacia la ciudad de Caracas y se han preservado sus vertientes de la ocupación humana. De manera que los daños mayores se produjeron hacia la vertiente que mira en dirección a la vieja carretera Caracas - La Guaira, desforestada, deteriorada y poblada por toda clase de viviendas, y en las quebradas que sirven de asiento a barrios marginales o que, en general, tenían sus cauces obstruidos por basura. En todos estos casos, las aguas embravecidas de los torrentes que bajaron de la sierra también arrasaron con todo.



No obstante debemos hacer alusión a las bondades del clima del valle de Caracas, con temperaturas siempre frescas debido a su altura sobre el nivel del mar y a la proximidad de la sierra que mueve sus aires frescos hacia el valle. La ciudad que Humboldt llamara de la "eterna primavera" presenta temperaturas promedio anuales de 20°C con fuertes amplitudes térmicas diarias que son, en algunos casos, superiores a los 10°C. Esto último nos hace salir abrigados por la mañana, despojarnos de alguna ropa al mediodía y volver a colocarla por la tarde.

La vegetación de la región ha sido fuertemente influenciada por el desarrollo urbano de la ciudad pero se conservan hermosos parques, testimonios de la vegetación original y sobre todo, se ha conservado con mucho esfuerzo el Parque Nacional del Avila, que sobrepasa los 2.700 metros y ofrece todos los pisos térmicos y de vegetación típicos de una montaña tropical.

Deseamos concluir esta resumida y apretada exposición sobre la geografía de Caracas con una breve mención de su gente venida de todo los confines de la patria y de otra patrias. En efecto, la población de Caracas, que según la previsión de la Oficina Central de Estadística e Informática (OCEI), está alcanzando en el año 2000 los 3.914.807 habitantes, se ha nutrido de una fuerte migración interna y de una inmigración externa proveniente, en los primeros tiempos, de Europa y en época reciente, de muchos de los países vecinos de Latinoamérica. Todo ello la hace fuertemente cosmopolita y muy variada.

En Caracas se puede disfrutar de buen cine, buen teatro, de todo los deportes conocidos, de la buena comida del mundo entero, servida en restaurantes y hoteles de primera y, en general, de una vida cultural muy rica y variada. A mediados del siglo XX la mayor parte de los venezolanos soñaba con venir a Caracas, llamada popularmente "La Capital del Cielo". Esto ha cambiado bastante y la capital de hoy es también la de los grandes contrastes que se reflejan en las viviendas, en los medios de vida que van desde el miserable al opulento y es la causa de no pocas tensiones sociales.

La Sayona y El Hermano Penitente

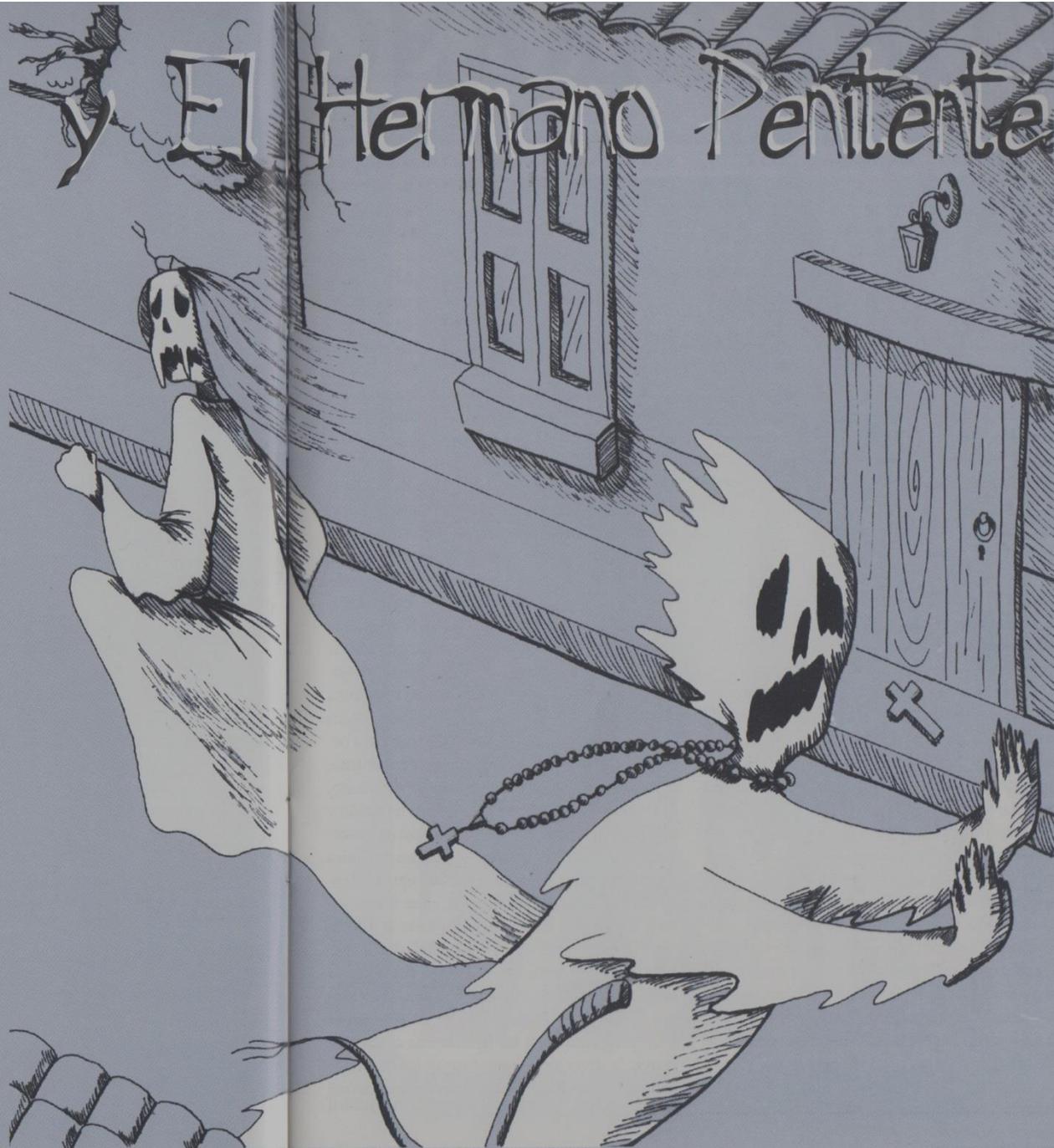
Cuentan los cronistas que en los tiempos cuando Caracas era una pequeña población rodeada de barrancos, mal iluminada por pequeños faroles que emitían, de trecho en trecho, una débil lucecita, los fantasmas, espantos y aparecidos rondaban las calles oscuras sembrando el pánico entre los habitantes, a tal punto que las personas, especialmente las damas y los niños, se desmayaban y hasta llegaban a enfermarse después de haber visto una de estas apariciones o de escuchar el relato sobre algunas de ellas.

Entre los fantasmas más conocidos de la época está el de la Sayona la cual, según decían, era una mujer de gran tamaño que recorría las calles cuando la noche caía sobre la ciudad, sembrando el terror entre los moradores. A la escasa luz de los faroles, se veía el fantasma cubierto de una larga túnica cuya cola barría el suelo. Los ojos, hundidos, despedían un brillo rojizo, siniestro. En su rostro aparecía la imagen de la muerte. Al caminar, sus huesos hacían un ruido horripilante, como el chocar de los huesos de un esqueleto.

Tras la sayona se presentaba el Hermano Penitente, que era un espectro enorme con un rosario de grandes cuentas blancas en el cuello y una gran cruz del mismo color en la mano izquierda. El fantasma rezaba con voz cavernosa y de cuando en cuando lanzaba alaridos y lamentaciones. Pedía perdón por los pecados que había cometido en vida y decía que para reparar sus culpas debía darse doscientos mil azotes a razón de mil por día. Llevaba en su mano derecha un látigo con el cual descargaba sobre sus hombros fuertes golpes que lo hacían temblar de dolor.

Los vecinos del barrio en donde aparecían la Sayona y el Hermano Penitente temblaban de espanto cuando los sentían llegar. Apenas escuchaban sus voces siniestras, cerraban puertas y ventanas; los que iban por las calles corrían despavoridos a esconderse en algún portón para no tropezarlos. Y se cuenta que muchos huían de la Sayona para ir a dar a manos del Hermano Penitente. Y cuando esto ocurría, el fugitivo corría sin parar hasta caer desmayado de terror.

Fuente: Anécdotas y Leyendas de la vieja Caracas. Carmen Clemente Travieso. 1971



EL NAZARENO DE SAN PABLO

Marcela Magro Ramírez

“... El Nazareno de San Pablo tuvo una casa y la perdió y tuvo un patio y una tapia y un limonero y un portón... ¿Qué mano avara cortaría el limonero del Señor?”

Andrés Eloy Blanco

Comprender una de las manifestaciones populares de mayor arraigo en la sociedad caraqueña, como es la producida alrededor de la imagen del Nazareno de San Pablo, nos obliga a precisar algunos de los rasgos definitorios de una cultura. Esta, la cultura, está conformada por una trama de creencias, valores, cosmovisiones de la vida, de la muerte y del más allá. Igualmente, incluye concepto religioso, leyendas, tradiciones, mitos, cuentos y otros elementos significativos de la identidad de nuestros pueblos.

En el marco de las creencias se encuentran las religiosas así como los valores que las sustentan. Creencias que se hacen evidentes en un conjunto de prácticas y normas de cumplimiento obligante para el creyente. En el mudo de las prácticas del catolicismo popular encontramos, por ejemplo, el trato o negociación entre el creyente y el santo o espíritu de donde surgen compromisos (las “promesas”) que el creyente debe cumplir como pago por el “favor recibido” que, por lo general, está referido a la solución de problemas urgentes en el campo de la salud, las finanzas, los afectos o a conflictos, productos de la dinámica social o política del creyente.

En este contexto de las prácticas del catolicismo popular tienen significado “las cofradías”, que son organizaciones que surgen alrededor de una deidad y que tienen como misión la de conservar, en el tiempo, el fervor religioso y la fe, principios que se hacen explícitos a través de peregrinaciones, procesiones, vestimentas especiales, cantos, oraciones, rituales, otros. A este mundo de significados religiosos pertenece la tradicional manifestación de fe alrededor de la imagen del Nazareno de San Pablo.

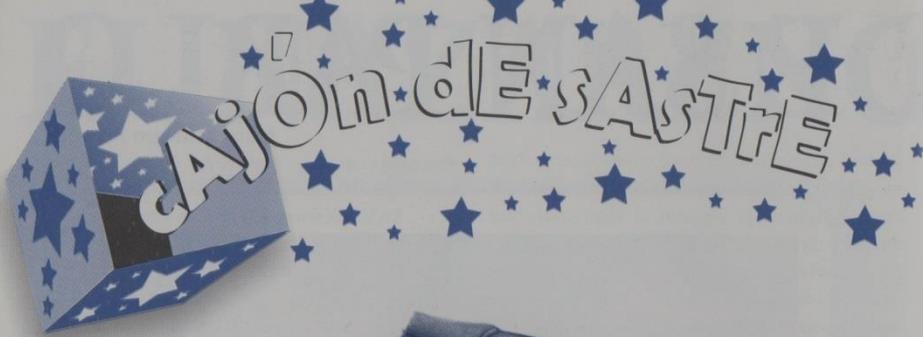
Esta imagen representa a Jesús de pie, en actitud de caminar. Está un poco encorvado por el peso de la cruz que lleva a cuestas. Sobre la cabeza tiene una corona de espinas y su rostro aparece lleno de sangre y sudor.

Se desconoce quién fue el escultor de esta maravillosa obra pero cuenta la leyenda que cuando estuvo terminada la imagen, el escultor se paró frente a ella y escuchó que ésta le decía: “¿Dónde me has visto que me has hecho tan perfecto?”. De la impresión, el hombre cayó al suelo y murió. De lo que sí se tiene información es de su procedencia: se conoce que vino de España y que en 1674, el Obispo Fray González de Acuña bendijo y consagró la imagen cuando se convirtió la iglesia de San Pablo en parroquia. Precisamente, en esta parroquia “...por la esquina de Miracielos, en su miércoles de dolor, el Nazareno de San Pablo, pasaba siempre en procesión...” dando origen a esta tradición que se mantiene en el tiempo y en el corazón de los católicos creyentes.

Tradición que dio lugar a otra leyenda según la cual, en el año 20, cuando la peste causaba estragos en la población de Caracas, el Nazareno salió nuevamente en procesión y los feligreses formulaban sus oraciones y plegarias para que él los librara de tan temida enfermedad. Al llegar a la esquina de Miracielos, la corona del Nazareno se enredó en las ramas de un limonero, cargado de limones, que allí crecía. Los fieles gritaron: “¡Milagro!” y “...veinte manos arrancaban la cosecha de curación que en la esquina de Miracielos de los cielos enviaba Dios, y se curaron los pestosos bebiendo el ácido licor, con agua clara del Catuche, entre oración y oración...” Desde ese momento, cada año, el miércoles santo, repite la tradición y el Nazareno de San Pablo sale de nuevo en procesión, y sus creyentes, descalzos, vestidos de túnica morada y a veces “cargando la cruz” siguen silenciosos formando un cortejo que, entre flores, velas y cantos van contemplando, hasta la adoración, la imagen misteriosa e irresistible del Señor. En el año 2000 declarado año jubilar por la Iglesia Católica “...El Nazareno de San Pablo salió otra vez en procesión...”, dejando a Santa Teresa para ir en peregrinación a las iglesias más cercanas a revivir la devoción y nuevamente los feligreses han salido a negociar y, vaya usted a saber por qué cosas piden hoy, los creyentes al Señor.



Bibliografía: Estrofas tomadas del “Limonero del Señor” Leyenda caraqueña. Andrés Eloy Blanco, (1923).



UNA ANÉCDOTA DE LA CARACAS VIEJA

En la esquina del Sordo, en Caracas, vivía el actor Pedro Antonio Delgado, barbero de profesión, quien debía actuar en un papel muy fácil de una obra que se representaba en el teatro Caracas, inaugurado en 1845. Lo único que debía hacer Pedro Antonio era situarse frente a una bella dama vestida de ángel y decirle:

- Y bien, alma mía, ¿qué te falta? . Eso era todo.

Cuando llegó el momento de la representación, Pedro Antonio, vestido con el traje asignado, se acercó a la dama, y con el mayor desparpajo, le dijo:

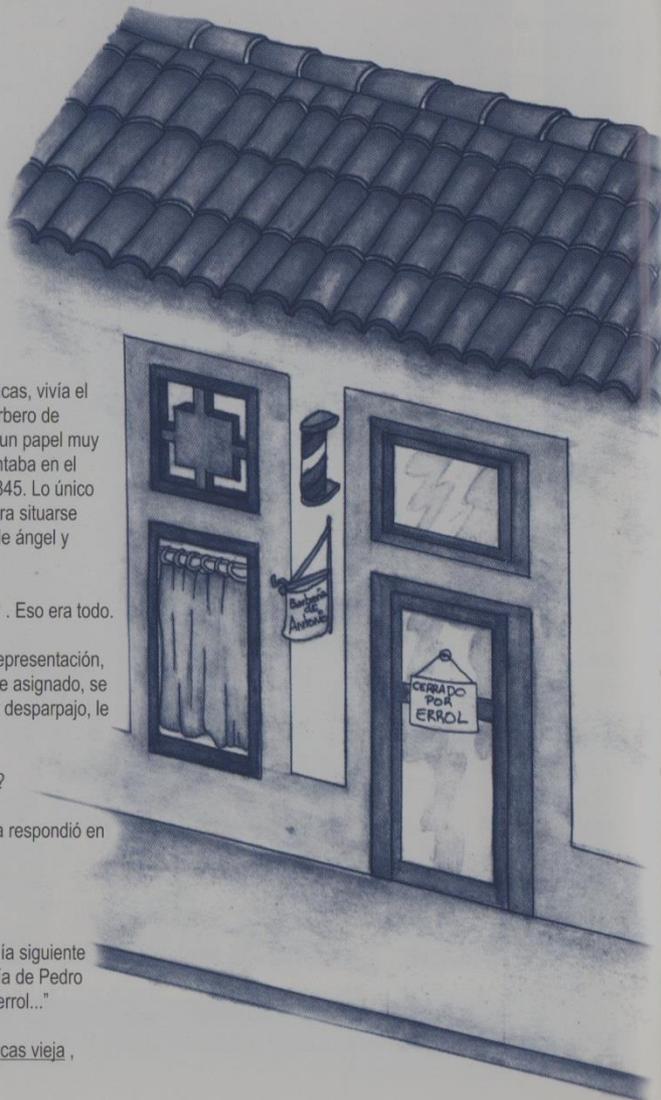
- Y bien, alma mía, ¿qué te **farta**?

A lo que un espectador de galería respondió en voz alta:

- Una L...

La risa puso fin a la función y al día siguiente apareció un cartelito en la barbería de Pedro Antonio, que decía "Cerrado por errol..."

Tomando de: Itinerario de la Caracas vieja, De Lucas Manzano



El hermoso valle que sirve de asiento a la ciudad capital de Venezuela, fue morada, en tiempos prehispánicos, de los indios Caracas, población sedentaria y agricultora, de filiación Caribe.

La penetración española y posterior asentamiento se llevó a cabo mediante varios intentos discontinuos. El primero ocurrió en 1560, con la creación del hato San Francisco en lo que hoy es el área de Catia. Esta acción fue desarrollada por Francisco Fajardo, un conquistador mestizo, nacido en Margarita, hijo de un español del mismo nombre y de una cacica guaiqueri, llamada Isabel. Un segundo establecimiento, denominado Villa de San Francisco, tuvo lugar el 1º de agosto de 1561, posiblemente en el mismo lugar del hato. Este se le atribuye a Juan Rodríguez Suárez, quien llegó a nombrar alcaldes y regidores. Tanto el hato como la villa tuvieron corta vida debido a la hostilidad de los indígenas.

No existe documento que dé noticia directa de la fundación de Santiago de León de Caracas, pero este hecho se le adjudicó a Diego de Losada y se tomó como fecha de fundación el 25 de julio de 1567, día dedicado al apóstol Santiago, patrono de España.

Santiago de León de Caracas

Prof.: Morela Jiménez G.

Diego de Losada fue un español que participó desde el comienzo del proceso de conquista- colonización en varias expediciones por el oriente, en busca de El Dorado y quien, después de viajar a Santo Domingo, regresó en 1546 y reinició sus actividades conquistadoras por el occidente. A comienzos de 1567 partió de El Tocuyo, junto a un ejército, rumbo a la región central de la Provincia de Venezuela. Su avance estuvo rodeado de enfrentamientos con la población indígena, muy especialmente contra Guaicaipuro, cacique de los Teques y Caracas, quién impulsó el levantamiento de varias tribus y a quien los caciques Naiquatá, Guaicamacuto, Aramaipuro, Chacao, Baruta, Pa-



ramaconi y Chicuramay reconocieron como jefe. Diego de Losada, conocedor de que Guaicaipuro había preparado un asalto al poblado, ordenó su apresamiento y le confió esta labor al alcalde Francisco Infante, quien lo buscó en su morada, en el poblado de Suruapo, hoy San Antonio de los Altos, y le incendió su caney. Guaicaipuro se vio obligado a salir y fue muerto por las espadas de los soldados. Posteriores acciones contra el resto de caciques e indígenas terminaron con la resistencia. Santiago de León de Caracas pronto adquirió el rango de ciudad de la capital de la Provincia.



Un Creyente

Al caer de la tarde, dos desconocidos se encuentran en los oscuros corredores de una galería de cuadros. Con un ligero escalofrío, uno de ellos dijo:
 - Este lugar es siniestro. ¿Usted cree en fantasmas?
 - Yo no, - respondió el otro - ¿Y usted?
 - Yo sí, -dijo el primero y desapareció.

George Loring Frost.



Final para un cuento fantástico

- ¡Qué extraño! dijo la muchacha, avanzando cautelosamente - ¡Qué puerta más pesada! -
 La tocó, al hablar, y se cerró de pronto con un golpe.
 - ¡Dios mío! -dijo el hombre - Me parece que no tiene picaporte del lado de adentro.
 - ¡Cómo, nos ha encerrado a los dos!
 - A los dos no. A uno solo -dijo la muchacha.
 Pasó a través de la puerta y desapareció.
 J.A. Ireland



Vivir para siempre

Este relato trata de una dama que comía y bebía alegremente y tenía cuanto puede anhelar el corazón, y que deseó vivir para siempre. En los primeros cien años todo fue bien, pero después empezó a encogerse y arrugarse, hasta que no pudo andar, ni estar de pie, ni comer ni beber. Pero tampoco podía morir. Al principio la alimentaban como si fuera una niña, pero llegó a ser tan diminuta que la metieron en una botella de vidrio y la colgaron en la iglesia.
 Todavía está ahí, en la Iglesia de Santa María. Es del tamaño de una rata, y una vez al año se mueve.
 James George Frazer

GOYO



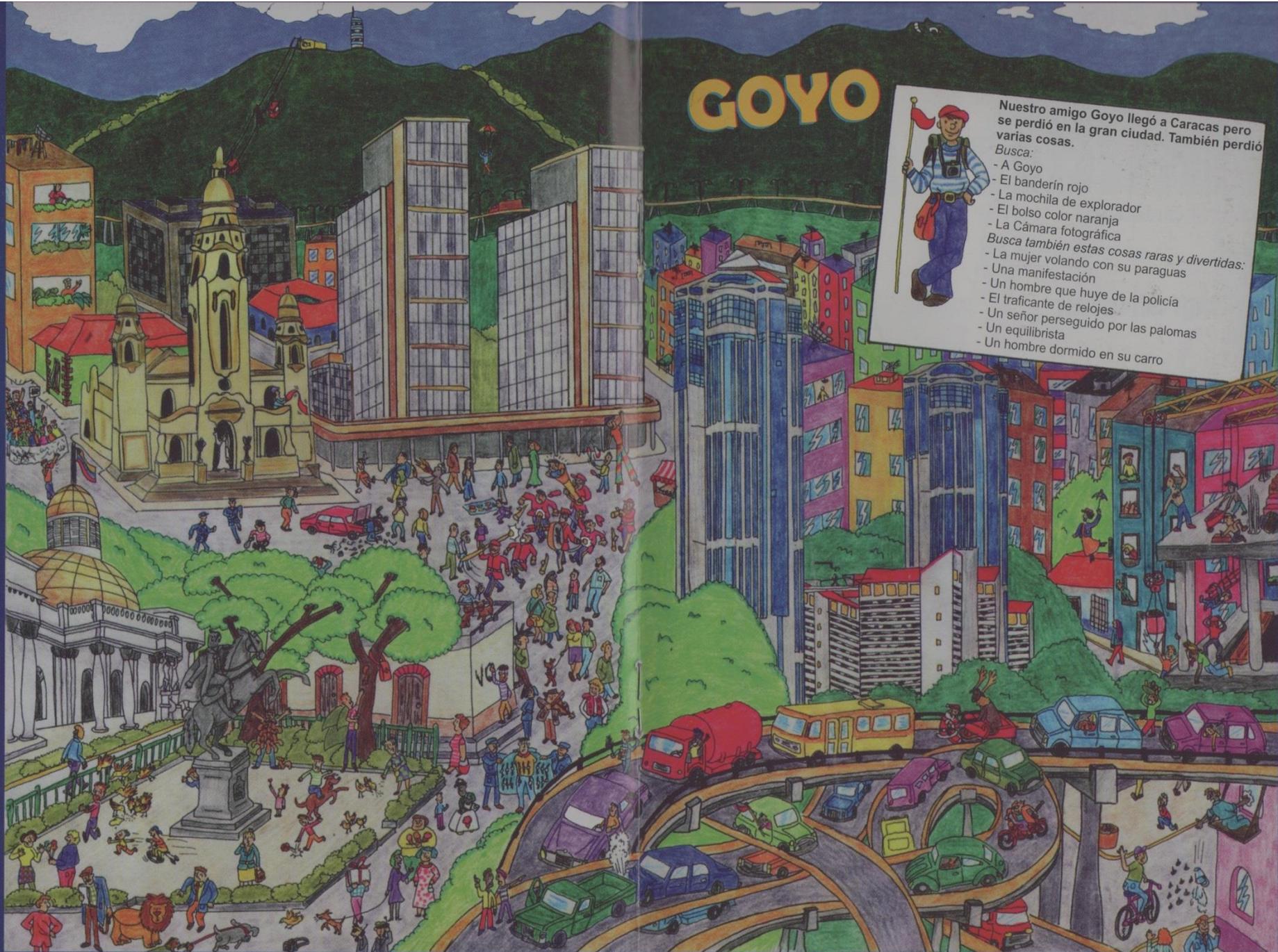
Nuestro amigo Goyo llegó a Caracas pero se perdió en la gran ciudad. También perdió varias cosas.

Busca:

- A Goyo
- El banderín rojo
- La mochila de explorador
- El bolso color naranja
- La Cámara fotográfica

Busca también estas cosas raras y divertidas:

- La mujer volando con su paraguas
- Una manifestación
- Un hombre que huye de la policía
- El traficante de relojes
- Un señor perseguido por las palomas
- Un equilibrista
- Un hombre dormido en su carro

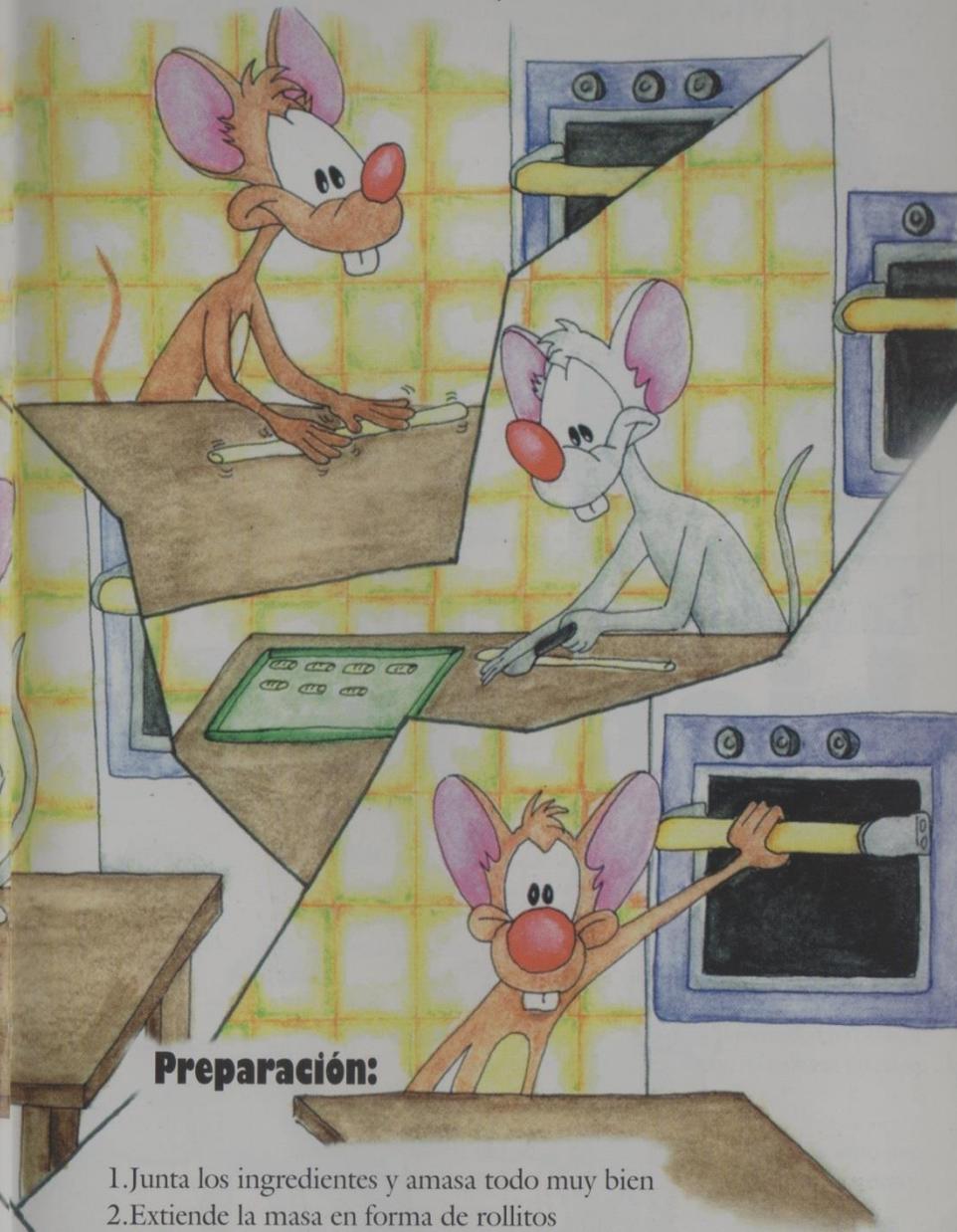


Los ricos almidoncitos

Dulcería caraqueña:

Ingredientes:

- ½ kilo de almidón o de maicena
- ¼ kilo de azúcar
- 4 cucharadas de mantequilla
- 2 huevos
- ¼ cucharadita de canela
- ¼ cucharadita de clavo de olor en polvo



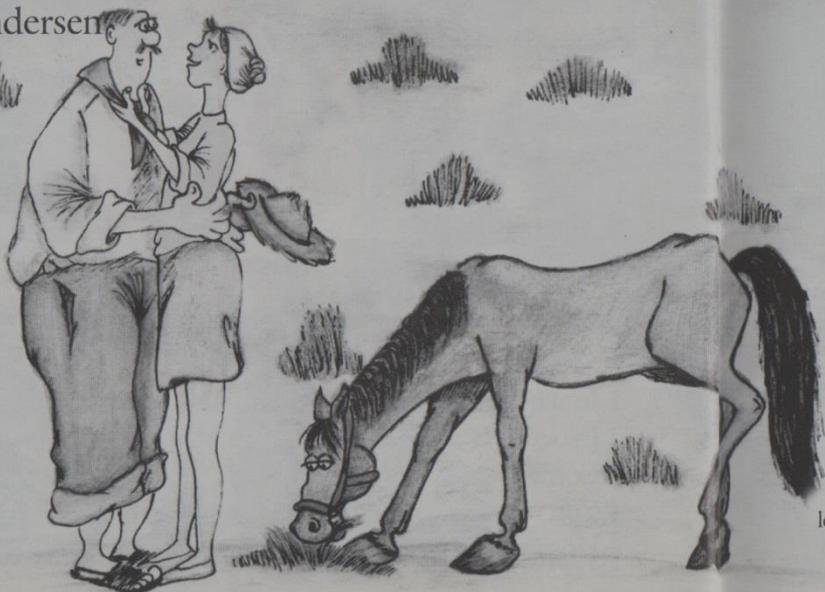
Preparación:

1. Junta los ingredientes y amasa todo muy bien
2. Extiende la masa en forma de rollitos
3. Corta diagonalmente los rollitos
4. Con un cuchillo, haz un corte por encima de los almidoncitos
5. Hornea durante 20 minutos.



Lo que hace el marido, bien hecho está

Hans. C. Andersen
(Danés)



Voy a contarte un cuento que en cuando era pequeño. Desde entonces, cada vez que lo recuerdo me gusta más, pues a los cuentos les pasa lo que a ciertas personas: se vuelven mejores con los años, y eso resulta muy agradable.

Habrás estado alguna vez en el campo y habrás visto una vieja casa con su tejado donde crece el musgo y la hierba. Allí hay un nido de cigüeñas; las paredes son torcidas; las ventanas bajas y sólo una de ellas se puede abrir, y un sauce tiende sus ramas sobre la cerca; debajo del sauce hay una pequeña pileta y en ella nadan un pato y unos patitos. Sí, también hay un perro que le ladra a todo el mundo.

En una casa como ésta vivía un matrimonio: un campesino con su mujer. Tenían pocas tierras y su caballo comía la hierba que crecía en la cuneta de la carretera. Montando en él iba el marido a la ciudad y algunas veces lo prestaba a sus vecinos a cambio de algún favor.

Pero empezaron a pensar que sería conveniente vender el caballo o cambiarlo por algo que les fuera más útil. Pero ¿qué podría ser?

-Eso lo sabrás tú mejor que yo -dijo la mujer-. Hoy es día de mercado; ve a la ciudad, véndelo o haz un buen cambio. ¡Lo que tú haces está siempre bien! ¡Monta en el caballo y vete!

Le ató un pañuelo al cuello, porque eso lo sabía hacer mejor que él; le hizo un nudo doble con dos lazadas y le quedó muy bonito. Luego le cepilló el sombrero, lo alisó con la palma de la mano y le dio un beso. El marido se alejó con el caballo que había de vender o cambiar por otra cosa. ¡El sabía lo que se hacía!

El sol quemaba, el cielo estaba limpio de nubes y en la carretera había mucho polvo, porque un gran gentío se dirigía al mercado en coche, a caballo o a pie. El calor era abrasador y en el camino no había ni un poco de sombra.

Pasó un hombre tirando de una vaca, tan bonita como sólo puede serlo una vaca. "¡Qué leche tan rica debe de dar! -pensó el campesino-. Haría un buen negocio si pudiera cambiar mi caballo por ella."

-¡Eh, tú, el de la vaca!- gritó-. ¿Quieres venir a hablar un rato conmigo? Mira: un caballo vale más que una vaca, pero no importa. Me sería más útil una vaca. ¿Quieres que cambiemos?

- Con mucho gusto - dijo el hombre de la vaca, y así lo hicieron.

Ya estaba: el campesino podía volver a su casa porque ya había conseguido lo que quería. Pero, como había decidido ir a la feria, resolvió seguir adelante, sólo para dar un vistazo; y hacia allá se fue con su vaca.

Andaba a buen paso y la vaca también a buen paso y pronto alcanzaron a un hombre que llevaba una oveja. Era una hermosa oveja, bien alimentada y cubierta de buena lana.

- ¡Me encantaría tenerla! - pensó el campesino -. En el campo no le faltaría pasto y podría pasar el invierno en casa con nosotros. En el fondo, me parece que sería más conveniente tener una oveja que una vaca. ¿Me la quieres cambiar, buen hombre?

El hombre aceptó e hicieron el cambio. El campesino siguió su camino con la oveja; anduvo un rato y encontró a otro campesino que llevaba un ganso muy grande debajo del brazo.

- ¡Qué animal tan pesado llevas! - dijo nuestro hombre -. Tiene mucha pluma y mucha grasa. ¡Estaría muy a gusto junto al estanque de mi casa! Mi mujer le dará para comer los desperdicios de la comida. Siempre me está diciendo: "¡Si tuviésemos un ganso!..."

Ahora puede tener uno y lo tendrá. Le daré mi oveja a cambio del ganso y encima le quedaré agradecido.

Al otro no le pareció mal la idea e hicieron el cambio: el campesino se llevó el ganso.

Se acercaba a la ciudad; había un jaleo enorme en el camino, que estaba lleno de hombres y de animales. Cruzó unos campos y llegó al huerto de patatas del recaudador, que había atado allí a su única gallina para que con el jaleo no se perdiera. Se trataba de una gallina de patas muy cortas, tuerta de un ojo, pero que tenía buen aspecto. "Co, co, co", decía, pero yo ignoro lo que quería decir. Cuando el campesino la vio, pensó:

"Es la gallina más bonita que he visto en mi vida. ¡Mejor que la clueca del párroco! Me encantaría tenerla. Las gallinas siempre encuentran algo para comer; no nos daría ningún trabajo. Me parece que haría un buen negocio cambiándola por el ganso."

- ¿Cambiamos? - preguntó.

- ¿Cambiar? - contestó el otro -. Sí, no estaría mal.

Cambiaron: el recaudador se quedó con el ganso y le dio la gallina al campesino.

Había hecho muchas cosas en el camino hacia la ciudad; hacía calor y estaba cansado. Un vaso de aguardiente y un pedazo de pan era lo que más necesitaba en aquel momento. Pasó por delante de la posada y se dispuso a entrar.

Pero en aquel momento salía el posadero cargado con un saco. Tropezaron en el umbral de la puerta.

- ¿Qué es lo que llevas? - preguntó el campesino.

- Manzanas podridas - contestó el posadero -. Un saco lleno de manzanas podridas para los cerdos.

- ¡Pero eso es un despilfarro! Me gustaría que mi mujer lo viera. El año pasado, el manzano de nuestro huerto nos dio una sola manzana. La guardamos en el arca hasta que se pudrió. "Esto es prosperidad", dijo mi mujer. ¡Aquí sí que vería lo que es prosperidad! Me gustaría llevárselo.

- ¿Qué me darías a cambio? - preguntó el posadero.

- ¿Qué te daría? Pues mi gallina - y le dio la gallina. Cogió el saco de manzanas, entró en la taberna y se acercó al mostrador. Sin darse cuenta, dejó el saco junto a la estufa encendida. Había mucha gente en la habitación: ganaderos, comerciantes y dos ingleses muy ricos, cuyos bolsillos estaban repletos de monedas de oro. ¡Estaban apostando!



- ¡Sssss! ¡Sssss! -¿Qué siseaba la estufa? Las manzanas se estaban asando.

- ¿Qué es eso?- pronto lo sabrían.

El campesino empezó a contar la historia del caballo, que había cambiado por una vaca, que, a su vez, había cambiado por un ganso, y así hasta llegar a las manzanas podridas.

-¡Vaya paliza que te dará tu mujer cuando vuelvas a casa! -se burlaron los ingleses-. ¡Qué bronca te armará!

-Me dará besos y ninguna paliza- dijo el campesino-. Mi mujer siempre dice: "Lo que hace mi marido, bien hecho está".

-¿Nos apostamos algo? -preguntaron-. ¡Barriles de monedas de oro!

- Una bolsa llena de monedas de oro bastará -dijo el campesino- Yo sólo puedo apostar el saco de manzanas; pero mi mujer y yo nos podemos incluir en la apuesta; así será más justa.

- De acuerdo- aprobaron los ingleses, y así concertaron la apuesta.

El posadero preparó su carro y en él subieron el campesino y los ingleses; cargaron el saco de manzanas y se dirigieron a la casa del campesino.

-¡Buenas tardes, mujer!

-¡Gracias, marido; buenas tardes!

- Ya he hecho el cambio.



- Bien; tú entiendes de eso- dijo la mujer, y lo abrazó, sin hacer caso de los forasteros ni del saco.

- ¡He cambiado el caballo por una vaca!

- ¡Gracias sean dadas al cielo! Así podremos tener leche- dijo la mujer - y haremos mantequilla y queso. ¡Ha sido un cambio estupendo!

- Sí; pero luego cambié la vaca por una oveja.

- ¡Eso es mucho mejor! -contestó la mujer.

- ¡Pero el ganso lo cambié por una gallina! -dijo el hombre.

- ¡Una gallina! ¡Vaya negocio!- contestó la mujer-. Las gallinas ponen huevos y los empollan: tendremos pollitos y, pronto, un gallinero lleno. ¡Lo que yo más deseaba!

- Sí, pero es que cambié la gallina por un saco de manzanas podridas.

-¡Mereces que te dé un beso! -exclamó la mujer-. Gracias, maridito; ahora he de decirte una cosa. Cuando te marchaste se me ocurrió prepararte una buena cena: pastel de huevos con puerros. Tenía huevos, pero me faltaban los puerros. Me fui a casa del maestro, porque sé que allí tienen puerros, pero su mujer es muy avara. Le rogué que me dejase un manojo de puerros. "Prestarle -me dijo- no puedo: en nuestro huerto no crece nada, ni siquiera una manzana podrida; nada para prestarle." Ahora, yo le podré regalar diez o un saco lleno. ¡Qué divertido, maridito! -y le dio un beso en la mejilla.

-¡Nos gusta esto! -dijeron los dos ingleses.

-De mal en peor, y está siempre igualmente contenta. ¡Eso vale más que el dinero! -y entregaron una bolsa de monedas de oro al campesino que, en vez de palos, recibía besos.

Sí; cuando una mujer sostiene que su marido es el hombre de más talento, y que todo lo que él hace está bien hecho, recibe su recompensa.

¡Esto es un cuento! Me lo contaron cuando era pequeño y ahora, tú también lo sabes; lo que hace el marido, bien hecho está.



Germán Level M. Juegos de Rol

Los juegos de ROL son únicos, no tiene ninguna semejanza con otro juego; por esa razón son difíciles de describir, y más aún si no utilizas tu imaginación.

Mucha imaginación es lo que se necesita en los juegos de ROL. Te explicaré:

Imagina que estás jugando un juego sencillo de tablero llamado "Serpientes y escaleras". Tu meta es ir desde el fondo hasta la parte superior del tablero antes que todos los demás jugadores. A lo largo del camino hay trampas que pueden enviarte resbalando de vuelta hasta tu posición de partida. También hay escaleras que pueden permitirte saltar adelante, acercándote al espacio final. Hasta ahora es todo muy simple.

Ahora cambiemos unas cuantas cosas. Es vez de un tablero llano, con un camino que se tuerce de lado a lado, tenemos un laberinto. Estás de pie en la entrada, y sabes que hay una salida en alguna parte, pero no sabes dónde. ¡Tienes que encontrarla! En vez de serpientes y escaleras, pondremos puertas escondidas y pasadizos secretos. Puedes ir tan lejos como desees, recorre el camino hacia la intersección, examina el lugar para ver si hay una puerta escondida o un pasadizo; si éste existe, entras y pasas a otro corredor que puede llevarte a la salida o a un callejón sin salida. La única forma que tienes de descubrirlo es entrar y echar a andar.

Claro, con tiempo suficiente, hallarás al fin la salida. Para hacerlo más interesante, coloquemos alguna cosas en el laberinto, cosas desagradables, cosas como vampiros, zombies, monstruos, ogros, etc. Por supuesto que te proporcionaremos un escudo y una espada, a fin de que si te encuentras con una de esas cosas puedas defenderte.

También hay otros jugadores contigo, con espadas y escudos, o alguno puede ser un mago con fabulosos poderes, y todos juntos forman un equipo con una meta en común, en este caso, salir del laberinto.

Finalmente situemos el tablero en un lugar donde no puedas verlo, démoslo a uno de los jugadores, y convirtamos a ese jugador en el árbitro.

En vez de mirar el tablero escucharás al árbitro mientras él describe lo que puedes ver desde tu posición en el tablero. Tú le dices al árbitro lo que deseas hacer, y el mueve tu ficha en consecuencia. A medida que el árbitro describe tu entorno, intenta imaginártelo, cierra los ojos y construye las paredes del laberinto, los delgados corredores, la gran altura del techo, la insoponible humedad. Imagínate al ogro al final del corredor como te lo describe el árbitro, dando saltos y gruñendo, moviendo su espada de un lado a otro y acercándose rápidamente para enfrentarte. **Ahora imagina cómo reaccionarías tú en esa situación, y dile al árbitro lo que vas a hacer.**

Acabamos de construir un juego de ROL muy simple, pero con todos los elementos esenciales que constituyen este juego: el jugador es colocado en medio de una situación desconocida o peligrosa creada por un árbitro, y debe abrirse camino desde allí. Esto es el núcleo de un juego de ROL. El jugador adopta el papel de un personaje y luego lo guía a través de una aventura. El jugador toma decisiones, interactúa con otros personajes y jugadores, y esencialmente "pretende" ser su personaje durante el transcurso del juego. Eso no quiere decir que el jugador deba saltar arriba y abajo, ir de un lado a otro y actuar como su personaje; significa que, cada vez que el personaje se ve obligado a tomar una decisión, el jugador pretende que es él quien se halla en esa situación y elige un curso de acción adecuado.

Físicamente los jugadores y el árbitro están cómodamente sentados entorno a una mesa, con el árbitro a la cabeza. Los jugadores necesitarán mucho espacio para papeles, lápices, dados, libros de reglas, refrescos y aperitivos. El árbitro necesita un espacio extra para sus mapas, dados, libros y notas surtidas.

Espero que esta mini descripción de los juegos de ROL te haya gustado. Si es así, podrás buscar información en tiendas de hobbies y librerías, pregunta por libros de rol o por los más conocidos, "Dungeons & Dragons"

La nueva Constitución, aprobada en referéndum nacional el 15 de diciembre de 1999 y publicada en la Gaceta Oficial, editada bajo el N° 5.453, del 24 de marzo de 2000, es una de las más extensas, entre las veintiséis, que ha conocido el país durante su evolución política. Está integrada por trescientos cincuenta artículos, distribuidos en nueve Títulos, que contienen veintiocho Capítulos, a los que hay que añadir la exposición de motivos y dieciocho Disposiciones Transitorias.

Esta Carta Magna, y el proceso que condujo a su elaboración y aprobación, contienen numerosos aspectos que merecen ser estudiados con atención. Por ejemplo, primera vez que un documento de esta naturaleza es sometido a una instancia aprobatoria por parte del pueblo.

Su artículo 3 establece como fines esenciales del Estado; "la defensa y el desarrollo de la persona y el respeto a su dignidad", así como "el ejercicio democrático de la voluntad popular, la construcción de una sociedad justa y amante de la paz".

Igualmente su artículo 6 define al gobierno como, "democrático, participativo, electivo, descentralizado, alternativo, responsable, pluralista", y sujeto a "mandatos revocables".

Los artículos que se agrupan en el Capítulo III garantizan el derecho a la vida, la inviolabilidad de la libertad, la prohibición de la desaparición forzada, el respeto a la integridad de la persona, la inviolabilidad del hogar, el secreto de las comunicaciones

privadas, el acceso a la defensa, al tránsito libre, a la asociación y a la libertad de reunión, así como la protección por parte del Estado. De estos derechos el más notable es el que garantiza la expresión libre del pensamiento y las ideas, previa asunción de la plena responsabilidad por lo expresado.

Merece ser destacado también lo establecido, a partir del artículo 71, sobre el Referendo Popular, el cual es definido como obligante para todos los funcionarios que ejerzan cargos de naturaleza electoral, y que se organiza en las posibilidades de consultivo, revocatorio y aprobatorio para los magistrados, así como en el de carácter abrogatorio para las leyes.

Queremos resaltar la manera como se define la responsabilidad administrativa, estableciendo la imposibilidad de optar a "cargo alguno de elección por parte de aquellos ciudadanos que hayan sido condenados por delitos contra el patrimonio público". Con ello se establece lo que se conoce como "la imprescriptibilidad del peculado", de manera muy precizada a como lo definió en su oportunidad el Libertador Simón Bolívar.

De todo el articulado donde aparecen las definiciones sobre materias tan importante como el derecho a la vida, tan esenciales como el derecho al trabajo y a la salud, tan polémicas como la llamada información veraz, o tan fundamentales como la calificación de la soberanía y la integridad territorial, nos queremos referir a lo establecido en el Capítulo VI sobre los Derechos Culturales y Educativos.

El artículo 102 establece la educación como "un derecho humano y un deber social fundamental"; a la vez que señala que es "democrática, gratuita y obligatoria", precisa que es una función indeclinable del Estado, quien debe asumirla con el mayor "interés en todos sus niveles y modalidades"; para poder facilitar el acceso al "conocimiento científico, humanístico y tecnológico al servicio de la sociedad".

Igualmente señala que la educación "está fundamentada en el respecto a todas las corrientes del pensamiento, con la finalidad de desarrollar el potencial creativo de cada ser humano y el pleno ejercicio de su personalidad en una sociedad democrática basada en la valoración ética del trabajo y en la participación activa, consciente y solidaria en los procesos de transformación social identificados con los valores de la identidad nacional y con una visión latinoamericana y universal".

En los artículos siguientes precisa el derecho que todos tenemos "a una educación integral, de calidad, permanente, en igualdad de condiciones y oportunidades, sin más limitaciones que las derivadas de sus aptitudes, vocación y aspiraciones". Señala que ella debe ser objeto de "una inversión prioritaria por parte del Estado". Igualmente concreta que ella "estará a cargo de personas de reconocida moralidad y de comprobada idoneidad académica", a las cuales garantiza su actualización y estabilidad, dentro de un régimen de promoción y permanencia que descansará en la meritocracia.

Así mismo se consigna el derecho de los particulares a fundar y mantener instituciones educativas privadas, previa demostración de su capacidad y suficiencia ética, académica, económica y técnica, "bajo la estricta inspección y vigilancia del Estado".

La Constitución de la República Bolivariana de Venezuela también establece el carácter de la cultura como valor irrenunciable, garantizando incluso la atención especial a las culturas populares y a la interculturalidad, así como la obligatoriedad de la Educación Ambiental, reconocimiento de la "autonomía universitaria como principio" y la declaración de la ciencia y la tecnología como materias de interés público.

Creemos que lo más destacable de toda la Constitución de 1999 es la forma como se asume la interpretación de las responsabilidades fundamentales del Estado, a través de aplicaciones actualizadas, en materias claves como salud, seguridad social y educación.

Entendemos que en estas materias toda la Carta se ajusta a la definición que aparece en el Preámbulo cuando se explica que se busca la consolidación en "los valores de la libertad, la independencia, la paz, la solidaridad, el bien común, la integridad territorial, la convivencia y el impero de la ley para esta y las futuras generaciones", asegurando el "derecho a la vida, al trabajo, a la cultura, a la educación, a la justicia social y a la igualdad sin discriminación". Confiamos en que así será.

Omar Hurtado Rayugsen.

LA CONSTITUCIÓN



Y LA EDUCACIÓN



El perro y la mamá de la niñita

Amanda Tello Picón
(9 Años)



Un perrito callejero quería llamarle la atención a la mamá de una niñita, que cada vez que lo veía, decía:

-i Mami, mira qué perrito tan lindo! Pero la mamá no le hacía caso.

Un día, la mamá le fue a comprar un helado a su hija y al perrito no se le ocurrió mejor idea que hacer pipí en el pic de la señora. La mamá lo miró y se fue a su casa, furiosa. Otro día le jaló el bolso y se lo rompió y después le echó tierra en los zapatos pero inada! nada funcionaba.

El perrito no logró lo que quería y estaba muy triste. Y así pasó el tiempo.

Un día, cuando el perrito observaba a la niña jugando pelota, vio que de repente la muchachita salía corriendo detrás de la pelota, sin darse cuenta de que venía un carro. Entonces el perrito corrió rápido, la jaló por el pantalón y la salvó.

La mamá, al ver esto, se puso tan contenta que se llevó el perrito a vivir a su casa.

Y así, al fin, el perrito tuvo a alguien que lo quisiera y cuidara.

Mis tres dientes de vacaciones con Ratón Pérez

César Aramís Contreras Parra
(7 años)



Los tres dientes de leche que me quedan tienen nombre: Rafael, Carlos y Aramis. Mi papá dice que esos dientes se irán. Ratón Pérez se los llevará. ¿Será eso verdad? Bueno, yo tengo mis dudas.

¡Hola! Lo que dijo mi papá es verdad: Ya Carlos se fue. Mi papá dice que también se irán Rafael y Aramis pero que no me preocupe porque pronto tendré tres dientes nuevitos.

MI PRIMERA CARTA EN CORREO ELECTRONICO

José González Meseguer

Quiero mandarle una carta a mi abuelita que vive en Argentina.

Siempre la escribo en papel y de mi puño y letra, después pongo en un sobre su nombre, apellido y dirección y la echo al buzón que está en la Oficina de Correos.

Tarda mucho en llegar, a veces meses. Tampoco es seguro que le llegue.

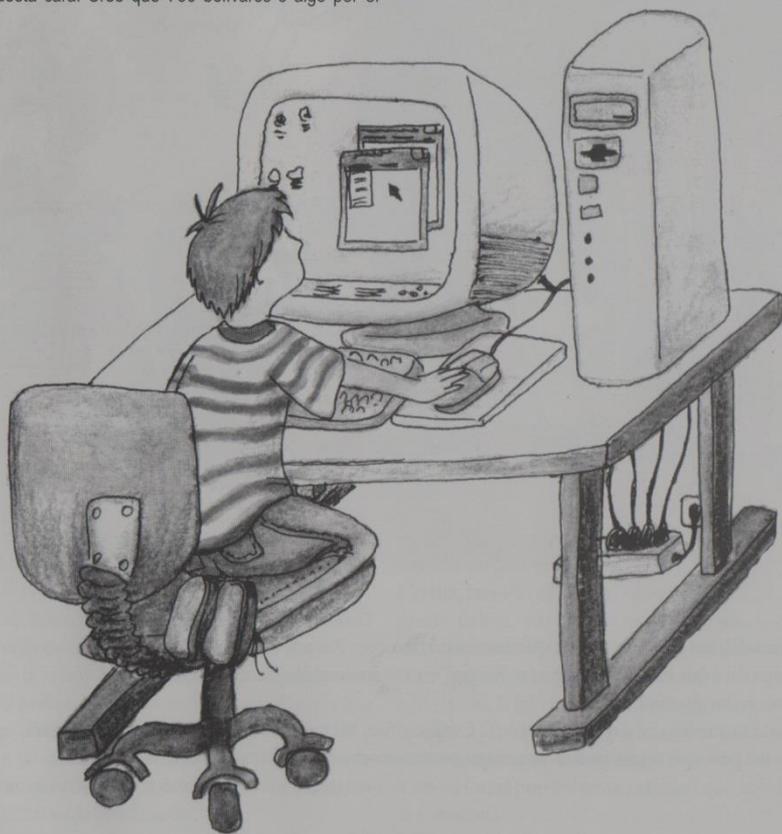
Me cuesta cara. Creo que 700 bolívares o algo por el estilo.

Mi hermano, el que estudia en la Universidad, me dijo que el correo electrónico es mucho más barato ya que con los impulsos telefónicos de una llamada local y en 30 segundos le llega la carta a mi abuela.

Así me podría ahorrar trabajo, tiempo y dinero.

El me explicó cómo escribirla y mandarla.

Me dispongo a escribir:



Enciendo la computadora donde dice "power".

Enciendo la pantalla donde dice "power".

Aparecen los dibujos correspondientes al programa de "Windows 95".

Hago clic donde dice "correo electrónico".

Me aparece un dibujo donde me dice que debo poner mi clave.

Mi hermano me explicó que mi clave es el número 1163. Se lo pongo y sale otro dibujo y un letrero que me dice que "se está conectando".

Al ratico la computadora empieza a sonar bajito y aparece un letrero que dice: "verificando nombre y contraseña del usuario", y después: "Conectado".

Hago clic donde dice "redactar mensaje" y me aparece un espacio para escribir mi carta.

Arriba del espacio para la carta aparecen el espacio para la dirección y el título de la carta.

La dirección electrónica de mi abuelita es: **abuelitamia@argentina.com** La escribo.

La carta la titulo: "Para mi abuelita querida".

Hago clic en el espacio que me dan para la carta.

El cursor aparece titilante en mi pantalla, invitándome a decirle todo lo que yo quiero.

Me siento delante del teclado y empiezo a escribirle:

Caracas, 30 de mayo del 2005

Mi querida abuelita:

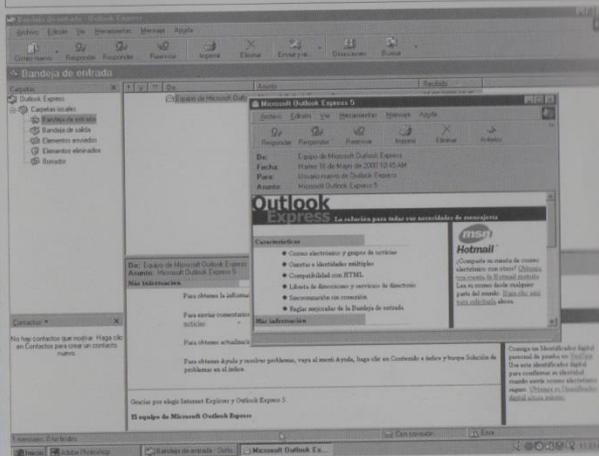
¡Cuánta falta me haces!
Ya estoy en segundo grado y tengo muchos amiguitos y amiguitas. La maestra es muy bonita y cariñosa. Me tengo que parar temprano, eso es lo malo, y mi mamá, como tú no estás, es la que me prepara la arepita con queso rallao y margarina. A ti te quedaba más sabrosa. Debe ser porque has hecho muchas.

Mi mamá me la pone en la lonchera con una servilleta de papel y un jugueto que tiene dibujado en el cartón una vaquita. Cuando lleguen las vacaciones iré a verte.

Te llevaré queso blanco duro, del que tú le ponías a mi arepa y un paquete de harina de maíz y de caraotas negras, porque mi mamá dice que en Argentina no hay.

Te mando un beso y un abrazo calienticos, pues me dijo Alberto que todo llega de inmediato.

Te quiero mucho y te quiero ver. Joseito (tu nieto favorito).



Le doy al cursor varias veces para estar seguro de que no escribí mal las palabras

Hago clic en las palabras "enviar / recibir", y exactamente en 30 segundos le llego la carta a mi abuelita en Argentina.

Salgo del programa.

Me desconecto de CANTV.

Hago clic en INICIO.

Apago la computadora.

Y ya está. Sin papel ni lápiz, sobre, ni correo y por el precio de 30 segundos de llamadas locales.

Mi abuelita me respondió el mismo día y yo estoy muy contento.

SILVA A LA AGRICULTURA DE ZONA TORRIDA

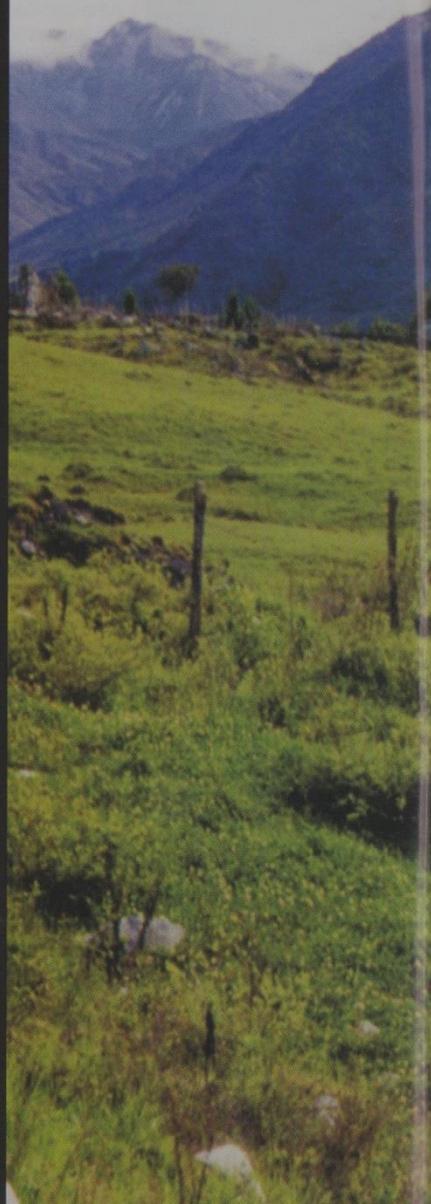
Andrés Bello (Fragmento)

¡Salve, fecunda zona,
que al sol enamorado circunscribe
el vago curso, y cuanto ser se anima
en cada vario clima,
acariciada de su luz, concibes.

Tú tejes al verano su guirnalda
de granadas espigas; tú la uva
das a la hiviente cuba;
no de purpúrea fruta, roja o gualda,
a tus florestas bellas
falta matiz alguno, y bebe en ellas
aromas mil el viento;
y greyes van sin cuento
paciendo tu verdura, desde el llano
que tiene por lindero el horizonte,
hasta el erguido monte
de inaccesible nieve siempre cano.

Tú das la caña hermosa
de do la miel se acendra...
y para ti el maíz, jefe altanero
de la espigada tribu, hincha su grano
y para ti el banano
desmaya al peso de su dulce carga...

¡Oh jóvenes naciones, que ceñida
alzáis sobre el atónico occidente
de tempranos laureles la cabeza!
Honrad el campo, honrad la simple vida
del labrador y su frugal llaneza.
Así tendrán en vos perpetuamente
la libertad morada,
y freno la ambición, y la ley templo.



Cuando te nombran a Andrés Bello, seguramente viene a tu mente la imagen más divulgada de este venezolano. Lo ves con el rostro serio, la mirada profunda y con una actitud reflexiva. En una mano tiene un pergamino que podría interpretarse como el símbolo de su intelectualidad. Posiblemente recordarás que escribió muchas obras y que la que más te han nombrado es la *Silva a la Agricultura de la Zona Tórrida* de la cual te habrán leído algunos fragmentos en clase.

Trataremos, en este breve artículo, de ampliar esta información y de acercarnos a este gran erudito caraqueño con una mirada más humana. Debemos comenzar por valorar cada uno de los momentos de su vida y para ello tenemos que captarlos en sus exactas dimensiones.

Desde muy joven, en Caracas, Andrés Bello sobresalió en todo lo que hacía: como estudiante de la Universidad, como funcionario de la administración colonial, como intelectual y como poeta. Por ello, en 1810, fue seleccionado para viajar, junto con Simón Bolívar y Luis López Méndez, a Londres, en misión diplomática. Les fue encomendada la tarea de buscar apoyo para la gestión libertadora.

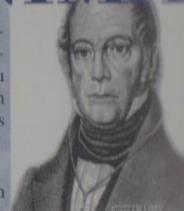
Pensemos en este joven, con menos de 30 años de edad. Dominaba dos idiomas extranjeros, el inglés y el francés, que aprendió por su cuenta. Disponía de una amplísima cultura, y había dado muestras de elevada responsabilidad. Mereció, sin duda, esta noble distinción. Imaginemos la impresión que le pudo haber causado Londres, centro cultural europeo.

Pensemos en las expectativas que le crearon todas las fuentes del saber que allí se encontraban. Bolívar y López Méndez regresaron a Caracas y Bello permaneció en Londres con un delicado trabajo diplomático: ser gestor de los intereses patrióticos. Allí se casó. Estudió hasta la saciedad. Se preparó profusamente en diversas áreas humanísticas. Pasó mucho -muchísimo-trabajo. Vivió con los ingresos que recibía como maestro de español y como contable de algunos comercios. Ubiquémonos al lado de Bello, en esa época, y lo veremos añorando a su Caracas tropical, siguiendo desde lejos las penurias de la guerra de independencia y con una carga familiar numerosa que le impedía cualquier decisión impetuosa. Bello, con su formidable inteligencia, con sus ansias de saber y en una metrópoli con museos y bibliotecas al alcance de su mano, se nutrió con el saber de la humanidad de todos los tiempos. Pero muchas veces debió sentir la nostalgia que produce el estar apartado del suelo nativo. Como suele ocurrir en el extranjero, se vinculó a otros latinoamericanos. Entre todos ellos se diluyeron las nacionalidades parciales para identificarse como hijo del suelo americano.

En este ambiente de evocación permanente, Bello escribe ese poema que tanto te han nombrado: *La Silva a la Agricultura de la Zona Tórrida*, que es un canto a la naturaleza tropical. Pídele a tus profesores que la lean en clase y que interpreten cada verso para poder apreciar el sentir de admiración lejano de Bello, y para poder disfrutar este monumental poema.

El gobierno chileno le ofreció a Bello la oportunidad de regresar y con ello el de poder desarrollar toda su potencialidad intelectual. Podríamos imaginarnos las ilusiones que despertaron en Bello este ofrecimiento. No volvería a su Caracas, pero estaría en territorio americano. Bello permanece en Chile desde 1829 hasta su muerte en 1865. Allí ejerce diversos cargos oficiales de gran importancia. Fue Senador, Rector del Colegio de Santiago, fundador de la Universidad de Chile y Rector de esta magna casa de estudios hasta su muerte. Allí produjo su vasta obra jurídica, filosófica, lingüística y literaria. Es en Chile donde publica su célebre *Gramática de la Lengua Castellana*, obra que es considerada, en la actualidad, como una de las mejores gramáticas de los tiempos modernos. En Chile, Bello fue el maestro venerable, el intelectual respetado, el ciudadano ilustre, cuyo pensamiento y voz estaban presentes en las acciones más trascendentales de la nación. Fue allí donde pudo llevar a la práctica sus ideas jurídicas y educativas. Fue en ese país del Sur donde este notable caraqueño pudo realizarse, recibir merecidos honores, respeto, admiración y la amistad de los más brillantes intelectuales del continente. Fue en Chile donde escribió gran parte de sus obras, voluminosos libros cargados de sabiduría. Andrés Bello fue el caraqueño que en tierra chilena dejó, con dignidad, una trascendental obra para orgullo de Venezuela, de Chile y de toda América Latina.

Digna D'Jesus de Rivas



Andrés Bello

Andrés Bello